

# Cuantificación de entidades y grados con prefijos

## *Quantification of Entities and Degrees with Prefixes*

---

JOSEFA MARTÍN GARCÍA

Departamento de Filología Española  
Facultad de Filosofía y Letras  
Universidad Autónoma de Madrid. Campus de Cantoblanco  
Madrid, 28049  
<https://orcid.org/0000-0003-0750-3201>

RECIBIDO: 4 DE ENERO DE 2022  
ACEPTADO: 30 DE MARZO DE 2022

**Resumen:** El artículo tiene dos objetivos: analizar el modo de cuantificación de los prefijos y explicar por qué solo los prefijos indefinidos y los universales pueden ser modificadores de grado. Los prefijos pueden cuantificar el número de entidades que expresa la base (*multitarea*) o un argumento de la base (*multiadicción*), o bien el número de veces en que se da una realidad o condición (*bicampeón*). Además, los prefijos indefinidos y los universales constituyen escalas, entendidas como series graduables con polos opuestos, lo que les permite funcionar como modificadores de grado (*pluripoblado*, *omniconocido*). Por el contrario, los prefijos numerales establecen rangos o series no graduables y no delimitadas, hecho que los inhabilita como cuantificadores de grado.

**Palabras clave:** Morfología léxica. Prefijación. Prefijos cuantificadores. Modificadores de grado. Escalas.

**Abstract:** This paper has two objectives: to analyse the mode of quantification of the prefixes, and to explain why only indefinite prefixes and universal ones can be degree modifiers. These prefixes can quantify the number of entities the base expresses (*multitarea* 'multi-task'), the argument of the base (*multiadicción* 'multi-addiction'), or the number of times a reality or condition takes place (*bicampeón* 'bi-champion'). Furthermore, indefinite prefixes and universal ones constitute scales, understood as gradable series with opposite poles, which makes them to function as degree modifiers (*pluripoblado* 'pluri-populated, very populated', *omniconocido* 'omni-known, well-known'). On the contrary, numeral prefixes establish ranks or non-gradable and unbounded series, a fact that disqualifies them as degree modifiers.

**Keywords:** Lexical Morphology. Prefixation. Quantifier Prefixes. Degree Modifiers. Scales.

---

\* Este artículo se ha desarrollado dentro del Grupo de Investigación *Teoría morfológica y morfología del español* (MORFONET) de la Universidad Autónoma de Madrid, en el proyecto FFI2017-87140-C4-4-P.

## 1. INTRODUCCIÓN

Como proceso gramatical, la cuantificación afecta a individuos, materias y grados para expresar número, cantidad e intensidad, y engloba distintas estructuras en las que intervienen categorías gramaticales como los determinantes (*dos coches*, *demasiadas personas*, *mucha agua*) o los adverbios (*muy fácil*), además de otras construcciones como el plural (*libros*) o la coordinación (*Juan y Pedro vinieron juntos*) (Sánchez López 1999; Leonetti 2007). A esta lista de recursos gramaticales para la cuantificación, deben sumarse los prefijos cuantificadores, que han sido generalmente agrupados en dos tipos: los que indican un número exacto (*mono-*, *bi-*, *tri-*...) y los que expresan una cantidad imprecisa (*multi-*, *pluri-*, *poli-*) (Rainer 1993; Varela/Martín García 1999; Felú 2003; RAE/ASALE 2009). Esta distinción es semejante a la que presentan los cuantificadores sintácticos que indican cardinalidad (*dos coches*) o indefinitud (*demasiadas personas*, *mucha agua*).

Los cuantificadores sintácticos pueden tener alcance sobre distintos constituyentes léxicos y subléxicos de una construcción y dan lugar a distintas interpretaciones (Bosque/Masullo 1998): eventiva (1a), durativa (1b), argumental (1c) e inherente (1d).

(1)

- a. ir poco en tren > ‘ir pocas veces en tren’
- b. dormir un poco > ‘dormir durante un poco de tiempo’
- c. leer muy poco > ‘leer muy pocos libros, textos...’
- d. llovió muy poco > ‘llovió muy poca agua’

La interpretación eventiva (1a) alude al número de veces que tiene lugar el evento. En (1b), la cuantificación expresa la duración del evento. Otra posibilidad es que el cuantificador incida sobre el argumento del verbo (1c) o sobre algún elemento subléxico (1d). En algunos casos, una misma construcción puede albergar más de un significado como (1d), que puede presentar además una lectura durativa ‘llovió durante muy poco tiempo’ (Bosque/Masullo 1998).

Los prefijos cuantificadores, por su parte, tienen también alcance sobre distintos constituyentes, aunque no presentan todas las interpretaciones de los cuantificadores sintácticos. Pueden presentar una interpretación eventiva (2a), argumental (2b) e inherente (2c). Además, como en el caso de los cuantificadores sintácticos, algunas construcciones pueden exhibir más de

una interpretación como (2c), que puede significar también ‘premiado muchas veces’:

(2)

- a. *tricampeonato* ‘campeonato conseguido en tres ocasiones’ (NDVUA)
- b. *multiadicción* ‘adicción a muchas drogas’ (*Uso y abuso de las Tecnologías de la Información y la Comunicación por adolescentes*, 2018. España. CORPES XXI)
- c. *multipremiado* ‘que ha recibido muchos premios’ (NDVUA)

Asimismo, como los cuantificadores sintácticos, los prefijos pueden constituirse en modificadores de grado, al adjuntarse a adjetivos calificativos (3a) o a verbos (3b):

(3)

- a. la multitaquillera cinta de Marvel (*El Comercio*, 07/04/2020. Perú. BOBNEO)
- b. Pluridimensioné las siete funciones anteriores (M. Halfon. «La canción del verdugo», 2010. Argentina. CORPES XXI)

Sin embargo, no todos los prefijos cuantificadores presentan el mismo comportamiento ni admiten todas las interpretaciones señaladas. Además, frente a los cuantificadores sintácticos, los prefijos presentan una distribución distinta, como puede observarse en los siguientes ejemplos:

(4)

- a. dos coches / \*bicoches
- b. una camiseta {de dos colores / \*de bicolor / bicolor}
- c. dos campeones / bicampeones

En (4a), el cuantificador y el sustantivo forman un sintagma nominal (*dos coches*); por su parte, el prefijo equivalente al cuantificador sintáctico no da lugar a un sustantivo posible en este caso. En otros contextos, el sustantivo con un prefijo cuantificador puede modificar otro sustantivo sin la mediación de una preposición, a diferencia de lo que ocurre en un sintagma nominal cuantificado (4b). En los casos en que el cuantificador y el prefijo cuantifican el mismo elemento (4c), el resultado puede ser distinto. Así, el sintagma *dos campeones* significa que hay dos entidades que pertenecen a la clase de los campeones; por el contrario, *bicampeones* no implica una cuantificación sobre la entidad

*campeón*, sino sobre el número de veces en que se ha dado esa realidad. Así, *bicampeones* se interpreta como varias personas que han sido campeonas cada una en dos ocasiones, pero no como dos campeones.<sup>1</sup>

A partir de las características de los prefijos cuantificadores y de su comparación con los cuantificadores sintácticos, intentaremos mostrar que los prefijos que indican cantidades imprecisas (los indefinidos) o la totalidad de entidades (los universales) pueden desarrollar valores intensivos al operar el prefijo cuantificador en escalas de distinta magnitud: una escala cuantitativa o una escala cualitativa. De este modo, aunque la gradación es una forma de cuantificación (Bosque/Masullo 1998; RAE/ASALE 2009), solo los prefijos indefinidos y los universales admiten la interpretación como cuantificadores de grado, posibilidad excluida para los prefijos numerales. La causa de esta diferencia se debe al carácter (no) gradual de las series en las que intervienen los prefijos. Para nuestra argumentación, es fundamental la noción de escala, entendida como una sucesión de puntos ordenados entre dos polos en una dimensión concreta, idea que aparece en algunos trabajos como el de Kagan (2013) para los prefijos del ruso. A diferencia de las escalas, los rangos son series ordenadas no graduables que carecen de polos opuestos (Lehrer 1974; Lyons 1977). Asumiendo esta distinción, el prefijo cuantificador sitúa la realidad denotada por la base (o por algún complemento de la base) en un punto de una escala o de un rango, según el lugar que ocupe el prefijo en cada serie.

El trabajo está dividido en dos apartados. Comenzaremos presentando las características de los distintos tipos de prefijos cuantificadores (§ 2) y, a partir de ellas, mostraremos la posibilidad de que algunos prefijos cuantificadores puedan funcionar como modificadores de grado (§ 3). Para ello, será necesario entender la relación entre la cuantificación y la intensidad. Basaremos nuestra argumentación en ejemplos tomados de corpus y de diccionarios. Algunas formaciones que comentaremos son neologismos todavía poco frecuentes en español.

---

1. Como sugiere un revisor anónimo, los prefijos cuantificadores no pueden establecer relaciones de ámbito como hacen los cuantificadores sintácticos. Así, la oración *Muchos políticos leyeron un discurso* puede recibir la lectura ‘un discurso de cada político’, si el cuantificador *muchos* tiene alcance sobre *un*, o la interpretación ‘un solo discurso leído por los políticos’, si no hay alcance del cuantificador. Sin embargo, como veremos en los siguientes apartados, los prefijos cuantificadores, a pesar de ser unidades subléxicas, pueden tener alcance sobre los argumentos de la base: *bisociación* ‘asociación de dos ideas, elementos, etc.’ (NDVUA), no dos asociaciones.

## 2. LOS PREFIJOS CUANTIFICADORES

Dentro de la clase de los cuantificadores, los prefijos se clasifican en tres tipos, al considerar también los cuantificadores universales: los que fijan un número específico de elementos (*monomanía, bicolor, trimotor*), los que indican una cantidad imprecisa sin señalar el número (*multiaventura, policultivo, pluriempleo*) y los que expresan la totalidad (*omnidireccional, panafricano*). Asumiendo los mismos términos utilizados en las clasificaciones de los cuantificadores sintácticos, hablaremos de prefijos numerales, de prefijos indefinidos y de prefijos universales, respectivamente. En los apartados que siguen, analizaremos las características de cada tipo.

### 2.1 Prefijos numerales

Los prefijos numerales expresan el número de elementos que participan en la formación derivada. Como los cuantificadores sintácticos del mismo tipo, los prefijos se sitúan ordenadamente en una serie no delimitada en la que no existen polos opuestos (*uno, dos, tres, cuatro...*). Además, dado que el valor de cada elemento se obtiene por su posición en la serie (tres va después de dos y antes de cuatro), no es posible establecer grados. En los estudios de semántica, se distingue este tipo de series, a las que denominan rangos (Lehrer 1974; Lyons 1977), de las escalas, caracterizadas por ser graduables y con polos opuestos. De este modo, a diferencia de otros cuantificadores, los numerales sintácticos y los prefijos de este tipo no establecen escalas sino rangos.

De toda la serie de prefijos numerales, solo son productivos *mono-* y *bi-*: el primero para indicar la unidad (*monocultivo* ‘cultivo único’ *DEA*) y el segundo para indicar ‘dos’ (*bimotor* ‘avión de dos motores’ *DEA*). Con estos dos prefijos se crean pares de palabras a partir de la misma base (5a) y, en algunos casos, se completa la serie con el prefijo *tri-* (5b) o con la alternancia del prefijo *uni-* y *mono-* en unos pocos ejemplos (5c, d):<sup>2</sup>

---

2. Existen dos series de prefijos numerales si se tiene en cuenta el origen: la serie griega (*mono-, di-, tetra-, penta-...*) y la serie latina (*uni-, bi-, tri-, cuatri-...*). La extensión de cada prefijo ha sido distinta. Por ejemplo, *bi-* ha desplazado a *di-*, que no ha formado nuevas palabras en español y solo está presente en los cultismos (*dímorfo, didelfo, dígrafo*). En otros casos, los prefijos alternan, como *uni-* y *mono-*, aunque la productividad de *uni-* sea menor. En una cala en el *DLE*, se observa un número desigual de formaciones construidas sobre palabras existentes: 13 formaciones con *uni-*, 33 formaciones con *mono-*, 43 formaciones con *bi-*, 17 formaciones con *tri-* y solo 3 con *cuatri-*. Estos datos reflejan la alta productividad de *mono-* y *bi-* frente a otros prefijos de este grupo.

(5)

- a. monopolar, bipolar
- b. monomotor, bimotor, trimotor
- c. monodimensional, unidimensional, bidimensional, tridimensional
- d. monocolor, unicolor, bicolor, tricolor

Los prefijos que indican cantidades superiores a tres son muy poco productivos, con una distribución reducida a palabras heredadas del griego o latín (*heptágono*, *cuatrimestre*) o a series matemáticas (*decalitro*, *hectómetro*, *kilogramo*). Esta limitación en la formación de palabras con prefijos numerales puede entenderse si tenemos en cuenta la dificultad de procesar cantidades numéricas por encima de cuatro o cinco. A partir de estas cantidades, solo es posible hacer cálculos aproximados y contar (Feigenson y otros 2004; Elvira 2020), lo que justificaría que solo se formen palabras cuyo referente esté compuesto por un número de entidades que puedan ser procesadas sin necesidad de contar. Las series que aparecen en los ejemplos anteriores podrían prolongarse, pero la realidad es que las pocas que tenemos documentadas no pasan de cuatro (6), ya que para las cantidades superiores se opta por formaciones con prefijos indefinidos (§ 2.2), como en la serie de (6b):

(6)

- a. bicentenario, tricentenario, cuatricentenario (Rainer 1993)
- b. bipartidismo, tripartidismo, cuatripartidismo (Rainer 1993), multipartidismo

La observación anterior es válida tanto para las formaciones de lengua general como para aquellas pertenecientes al lenguaje especializado, donde es preciso utilizar distintos recursos técnicos para establecer la cantidad. Así, no es posible determinar la extensión de un *hectómetro* si no se mide previamente. En el caso de los prefijos fraccionarios (*decilitro*, *centilitro*, *mililitro*) (Rainer 1993), ocurre algo semejante: no podemos procesar la centésima parte de un litro si antes no está fijada mediante otros medios. En el caso de series como *heptasílabo*, *octosílabo*, *eneasílabo*... solo es posible obtener la cantidad si se cuentan las sílabas. Otras series matemáticas (*hexágono*, *heptágono*, *octógono*...) o de adjetivos referidos a la edad (*sexagenario*, *octogenario*...) han sido heredadas del griego o latín y no son transparentes, lo que dificulta su procesamiento como cantidades numéricas.<sup>3</sup>

---

3. Agradecemos estos ejemplos a un revisor anónimo de la revista.

Según los ejemplos que hemos visto hasta el momento, los prefijos numerales fijan la cantidad de entidades que expresa la base. En esta función, dichos prefijos se unen productivamente a nombres (7a) y a adjetivos denominales (7b):

(7)

- a. monotema, monoamortiguador, monoproducción
- b. monocilíndrico, unicelular, bipulmonar, trilaminado

En (7a), los sustantivos base denotan entidades contables, de modo que el prefijo numeral fija la cantidad exacta de elementos que intervienen en la formación derivada. La forma prefijada indica, así, una realidad semejante a la significada en la base, pero con la indicación de que solo es una:

(8)

- a. *monotema* ‘tema único’ (DUE)
- b. *monoamortiguador* ‘amortiguador único’ (NDVUA)

En las paráfrasis anteriores, y en otras semejantes que se darán con los prefijos indefinidos (§ 2.2), aparece un adjetivo que glosa el significado del prefijo, lo que ha llevado a algunos autores (por ejemplo, Felú 2003) a considerar que, en estos casos, el prefijo no cuantifica, sino que modifica la entidad como hacen otros prefijos adjetivales (*miniamortiguador*, *macroamortiguador*). Sin embargo, frente a estos prefijos, que aluden a un aspecto de la base, como es el tamaño en los ejemplos citados, los prefijos cuantificadores denotan una cuantificación de distintas realidades. En (8), el prefijo *mono-* hace referencia a la existencia de solo una unidad, es decir, cuantifica el número de entidades que representa la base: un tema, un amortiguador. Esta observación significa que los prefijos cuantificadores realizan en todos los casos una misma función, la de cuantificar elementos léxicos. Si se admitiera que estos prefijos pueden ser también modificadores de entidades, se daría la posibilidad de que un mismo prefijo tenga una doble función cuando, en realidad, el modo de cuantificar es en todos los casos el mismo. De hecho, en el trabajo de Felú (2003), se deduce fácilmente que no hay diferencia entre los dos grupos que señala la autora, la modificación de entidades y la cuantificación de entidades, dado que los ejemplos que cita pueden parafrasearse sin problema con un adjetivo modificador. Así, *monocarril* es ‘de un solo carril’ (Felú 2003), pero también puede interpretarse como ‘de un carril único’. Además, la propia paráfrasis ‘de un solo carril’ incluye la modificación adjetival. De este modo, en los ejemplos

de (8), el prefijo fuerza la cuantificación de la base: un (solo) tema, un (solo) amortiguador.

En los adjetivos denominales (7b), repetidos parcialmente en (9), la cuantificación recae asimismo sobre el número de entidades que expresa el sustantivo base del adjetivo, también contable:

(9)

- a. *monocilíndrico* ‘de un solo cilindro’ (DUE)
- b. *bipolar* ‘que tiene dos polos’ (DUE)

Los sustantivos prefijados de (8) constituyen formaciones endocéntricas, en cuanto que el sustantivo prefijado expresa la misma realidad indicada en la base (un monotema es un tema). Sin embargo, los prefijos numerales pueden dar lugar también a formaciones exocéntricas, en las que el sustantivo prefijado alude a una realidad distinta de la que representa la base, por lo que esa nueva realidad debe atribuirse a otro nombre, como vemos en los ejemplos de (10):

(10)

- a. tóner monocomponente (DEA)
- b. amortiguador bitubo (NDVUA)
- c. telesilla triplaza (NDVUA)
- d. chaquetas unimanga (NDVUA)

En estos casos, el sustantivo prefijado modifica a otro sustantivo,<sup>4</sup> con el que establece una relación de posesión, de modo que la base sustantiva se constituye como una parte del sustantivo modificado (‘tóner de un solo componente’). Los sustantivos con prefijos numerales con esta función modificadora son más numerosos que los sustantivos endocéntricos. Esta característica de los sustantivos con prefijos numerales es esperable si tenemos en cuenta la diferencia con los cuantificadores sintácticos. Así, mientras que estos solo cuantifican una entidad (*dos coches, tres colores*), los prefijos crean una palabra que hace referencia a una nueva realidad en la que la base aparece cuantificada. De este modo, la palabra prefijada puede aludir a un referente de la misma clase que

---

4. Estas formaciones prefijadas son consideradas adjetivos en algunos diccionarios. Sin embargo, como se muestra en Martín García (2005), los sustantivos con prefijos de este tipo no presentan ninguna característica propia de los adjetivos, salvo la de modificar un sustantivo. Por el contrario, muestran propiedades de los sustantivos y se ajustan al comportamiento esperable de los prefijos, en cuanto elementos morfológicos que no cambian la categoría de la base. Por ello, en este trabajo consideraremos que formaciones como las de (10) son sustantivos prefijados en aposición.

la base (*monotema, bicentenario*) pero, cuando no es posible esta interpretación, solo cabe la posibilidad de entender esa realidad como una característica de otro sustantivo. Por ejemplo, la formación *bicolor* no significa un color compuesto de dos colores, por lo cual esa realidad (*dos colores*) se aplica a otro sustantivo (*bandera bicolor*). Cuando la relación entre los dos sustantivos es única, porque el sustantivo prefijado solo modifica a esa clase, estos sustantivos prefijados pueden aparecer sin el sustantivo al que modifican: *el monovolumen (vehículo monovolumen), el trirreactor (avión trirreactor)*.

El prefijo numeral puede tener alcance sobre los complementos de la base, de modo que la cuantificación no expresa el número de elementos referidos en la base, sino el número de entidades que figura en algún complemento, como muestran las definiciones de los siguientes sustantivos:

(11)

- a. *monoterapia* ‘terapia en la que se utiliza un solo medicamento’ (*DUE*)
- b. *monodrama* ‘obra dramática para un solo actor’ (*DEA*)
- c. *biministro* ‘ministro que desempeña dos carteras, o en cuyo ministerio se han fundido dos anteriores’ (*NDVUA*)
- d. *bisociación* ‘asociación de dos ideas, elementos, etc.’ (*NDVUA*)

La cuantificación de entidades puede entenderse también como una cuantificación de situaciones, si el sustantivo denota un evento (*bicampeonato, tricampeonato*) o es susceptible de localizarse temporalmente (*bicampeón, tricampeón*). En el primer caso, el prefijo denota el número de ocasiones en que tiene lugar el evento expresado en la base: *tricampeonato* ‘campeonato conseguido en tres ocasiones’ (*NDVUA*). En el segundo, a pesar de que la base tiene un referente de persona, la interpretación se construye sobre el momento en que se da esa condición: *bicampeón* ‘dos veces campeón’ (*DUE*). Esta misma cuantificación sobre momentos es la que aparece en formaciones como *trisemanal* (‘tres veces por semana’ o ‘cada tres semanas’, no tres semanas) o *bimensual* (‘dos veces al mes’, no dos meses).

Si los prefijos numerales pueden cuantificar situaciones, no es extraño que exista alguna formación verbal en la que, precisamente, se fija el número de veces en que el evento tiene lugar:<sup>5</sup>

5. Los verbos *bipartir* o *bisecar* no indican una cuantificación de situaciones a pesar de estar prefijados con *bi-*. En el primer caso, *bipartir* es una forma regresiva de *bipartición* (Rainer 1993) y, en el segundo, se trata de una formación lexicalizada heredada del latín (*bis-secāre* ‘cortar en dos partes’).

(12)

- a. *bidestillar* ‘destilar algo dos veces’ (*DEA*)
- b. Muchos lo descubrieron cuando bigoleó en el Camp Nou. (*Sport.es*, 27/12/2010. España. *CORPES XXI*)

Con los verbos denominales, cabe la posibilidad de entender la cuantificación del prefijo sobre el sustantivo incorporado en el verbo. Así, el verbo *bigolear* puede significar tanto ‘golear en dos ocasiones’ como ‘meter dos goles’. Nótese que los verbos en *-ear* tienden a presentar un significado en el que la base nominal no está delimitada (*bumear* ‘echar humo’; *trocear* ‘hacer trozos’; *golear* ‘meter goles’) (Martín García 2007). De este modo, el prefijo numeral adjuntado a verbos de este tipo puede fijar el número de entidades que participan en la acción, siempre que el sustantivo del verbo base sea contable (*bigolear* ‘meter dos goles’). En un neologismo documentado como *tridimensionar*, el prefijo cuantifica el sustantivo *dimensión*, con lo que se obtiene el significado ‘analizar, ver desde las tres dimensiones’:

(13)

En este siglo XXI, donde todo se puede reconstruir, digitalizar, tridimensionar, virtualizar, hologramizar (por favor, acéptenme los neologismos, para no tener que decir ‘falsificar’) todo es posible. (*El Universal*, 01/03/2013. Venezuela. *CORPES XXI*)

La cuantificación sobre los nombres incorporados en la base aparece también en formaciones adjetivas con el sufijo *-do*, para las que no se documenta una forma verbal, aunque sea posible, según muestran los siguientes ejemplos:

(14)

- a. Tallos simples, un solo gametangio terminal; margen de la lámina monoestratificado. (J. Larraín. *Chloris chilensis*, 2007. Chile. *CORPES XXI*)
- b. La longitud total del cuerpo es de aproximadamente 183 mm, cola bicolorada, muy delgada con pelos en su punta. (*El Cultivo del Arroz en Venezuela*, 2004. Venezuela. *CORPES XXI*)
- c. El triestrellado Dacosta volvía a un congreso después de cuatro años de ausencia voluntaria. (*ABC*, 22/01/2018. España. *CORPES XXI*)

En las formaciones anteriores, la cuantificación del prefijo se da en el sustantivo incorporado (un solo estrato, dos colores, tres estrellas Michelin), no en el estado que denota el participio. Así, las formaciones de (14) no significan

que el margen esté estratificado una sola vez, que la cola haya sido coloreada dos veces o que el cocinero haya sido tres veces estrellado.

Los prefijos numerales no son productivos adjuntados a adjetivos calificativos. Entre las pocas formaciones documentadas, se encuentra *biactivo*: *crema adelgazante bi-activa* (Rainer 1993), *mascarilla reparadora biactiva* (Google). Esta formación aparece con frecuencia en los anuncios publicitarios, a veces confundida con el adjetivo *bioactivo*. La interpretación que puede asignarse parte de la cuantificación sobre situaciones: *crema biactiva* alude a una crema que tiene dos funciones (activa dos veces). Otro adjetivo es *monosensible*, en el que el prefijo cuantifica el argumento del adjetivo: *paciente monosensible* ‘sensible a un solo alérgeno’.

En resumen, los prefijos numerales se sitúan ordenadamente en una serie no delimitada y no graduable para expresar el número de entidades que participan en la formación, referidas a la base o a algún complemento de la base. Los dos prefijos con una productividad real en el español actual son *mono-* y *bi-*, los cuales seleccionan sustantivos contables para dar lugar a sustantivos y a adjetivos denominales. En estas formaciones pueden cuantificar la entidad manifestada en la base sustantiva (*monotema*) o en algún complemento de la base (*monoterapia*), o bien la situación en la que se da una realidad (*bicampeón*).

## 2.2 Prefijos indefinidos

Los prefijos indefinidos expresan cantidades imprecisas y establecen escalas graduables y polares. A diferencia de los cuantificadores sintácticos, que pueden situar el elemento cuantificado en la parte alta de la escala (*bastante, mucho, demasiado*) o en la parte baja (*algo, poco, un poco*) (Sánchez López 1999), los prefijos cuantificadores están orientados hacia la parte alta. Solo tres prefijos denotan valores superiores (*multi-*, *poli-* y *pluri-*) y, de los tres, *multi-* es el más productivo y el que indica un valor superior en la escala. Como hemos señalado en el apartado anterior, estos prefijos completan las series de los prefijos numerales, limitadas hasta el número tres o cuatro: *monodimensional, unidimensional, bidimensional, tridimensional, multidimensional*.

Como prefijos cuantificadores, los indefinidos señalan de forma imprecisa la cantidad de entidades expresadas en la base, de ahí que seleccionen sustantivos contables para dar lugar a otros sustantivos o a adjetivos denominales. En el primer caso, los sustantivos prefijados presentan varias posibilidades. Algunos sustantivos con prefijos indefinidos denotan una nueva realidad compuesta de más de una unidad. Este es el significado que adquieren las forma-

ciones nominales construidas sobre bases que indican lugares, como es el caso de *multicentro*, *multicine* o *multitienda*, definidos como un centro, un cine o una tienda compuestos de varias entidades del mismo tipo, pero de menor tamaño. La relación parte-todo entre el sustantivo prefijado y su base puede manifestarse también con otros sustantivos contables, cuya pluralidad pueda dar lugar a una entidad mayor, como es el caso de los sustantivos *multitarea*, *multiseguro* o *multivacuna*: una tarea que incluye varias tareas, un seguro que consta de más de un seguro, una vacuna que contiene varias vacunas.

No siempre es posible obtener formaciones endocéntricas como las anteriores, ya que no puede establecerse una relación parte-todo entre la base y el sustantivo prefijado, el cual no puede denotar un objeto compuesto de muchos objetos del mismo tipo. La observación que hicimos a propósito de *bicolor* (§ 2.1) es válida también para *policolor*, y otras formaciones semejantes con la misma base (*multicolor*). Así, esta formación no puede significar un color que incluya varios colores, por lo que la única posibilidad de interpretación es atribuir esta realidad a otro sustantivo con el que mantendrá una relación de posesión (15a): serpiente de varios colores. Este mismo funcionamiento se da con otras formaciones exocéntricas: tren con muchas barras (15b), escuela de varios grados (15c).

(15)

- a. serpiente policolor (*DEA*)
- b. tren trasero multibarras (*NDVUA*)
- c. escuela plurigrado (*El Tribuno*, 25/05/2013. Argentina. *CORPES XXI*)

Las formaciones endocéntricas pueden tener también interpretaciones exocéntricas, según revelan los siguientes ejemplos:

(16)

- a. {centro, estilo, local} multitiendas
- b. {artista, generación, sistema} multitarea
- c. {cuenta, plan, programa} multiseguro

Los prefijos indefinidos pueden seleccionar, asimismo, nombres que expresan resultados, en cuanto entidades contables. Las formaciones resultantes son endocéntricas:

(17)

- a. *poliovulación* ‘ovulación múltiple’ (*NDVUA*)
- b. *policontusión* ‘contusión múltiple’ (*DUE*)

Con otros nombres que denotan acciones contables, los prefijos cuantifican también la base, pero no generan sustantivos en los que la base se constituya como núcleo semántico de la formación, sino que aluden a una realidad de otra naturaleza que incluye el conjunto de entidades que expresa la base. Así, formaciones como *multiaventura*, *multiactividad* o *pluriempleo* no hacen referencia a una aventura, una actividad o un empleo, respectivamente, sino a un conjunto de actividades, de aventuras o a una situación con más de un empleo, como muestran los siguientes ejemplos tomados de *Google*:

(18)

- a. Los beneficios de la multiaventura son múltiples ya que son actividades que realizamos en el medio natural. (<https://www.wankaocioyaventura.com/descubre-los-beneficios-de-las-actividades-multiaventura/>)
- b. La multiactividad es una propuesta con varias actividades. (<https://www.avensport.com/actividades/multiactividad/>)
- c. El pluriempleo se da cuando simultáneamente se ejercen dos empleos. (<https://www.kpmgimpulsa.es/blog/que-es-el-pluriempleo>)

La cuantificación de entidades con prefijos indefinidos se da igualmente con los adjetivos denominales, en los cuales el prefijo incide en el sustantivo de la formación adjetival. Es este un proceso muy productivo con los prefijos indefinidos, como muestran las formaciones recogidas en (19):

(19)

- a. multicelular, multirregional, multiconfesional, multideportivo...
- b. pluricultural, pluridireccional, plurifamiliar, pluriétnico...
- c. policristalino, polivitamínico, poliatómico, polinuclear...

En la formación de adjetivos relacionales con prefijos indefinidos existen varios pares de palabras construidas sobre la misma base pero con diferentes prefijos, lo que permite expresar distintos valores de la escala. Así, en pares como *multinacional/plurinacional* o *multicultural/pluricultural*, las formaciones con *multi-*denotan un valor más alto de la escala que las correspondientes con *pluri-*, como reflejan algunas definiciones de los diccionarios:

(20)

- a. *plurinacional* ‘de múltiples naciones’ / *multinacional* ‘Pertenciente o relativo a muchas naciones’ (DLE)
- b. *pluridimensional* ‘de varias dimensiones o aspectos’ / *multidimensional* ‘de múltiples dimensiones’ (DUE)

- c. *pluricelular* ‘constituido por más de una célula’ / *multicelular* ‘compuesto de numerosas células’ (DEA)

Como ocurría con los prefijos numerales, los indefinidos pueden cuantificar las entidades expresadas en algún complemento de la base, por lo cual el alcance del prefijo va más allá de la propia formación. En estos casos, se engloban bases nominales de distinto tipo con estructura argumental. En primer lugar, encontramos sustantivos de agente o de experimentante, así como sustantivos de instrumento. Las formaciones correspondientes aluden a una entidad de la misma clase que la denotada en la base, pero con la diferencia de tener argumentos cuantificados. Así, formaciones como *multiasesino* o *multiadicto* se interpretan como un asesino que ha matado a muchas personas o como un adicto a muchos tipos de adicciones, respectivamente. El sustantivo de instrumento *multidetector*, por su parte, significa un detector de distintos materiales o fenómenos. En otros sustantivos de agente o de instrumento como *multijugador* o *multiprocesador*, el prefijo *multi-* cuantifica la entidad de la base, según muestran las siguientes definiciones:

(21)

- a. *multijugador* ‘para varios jugadores’ (NDVUA)
- b. *multiprocesador* ‘componente de un ordenador electrónico formado por varios procesadores’ (NDVUA)

En (21a), *multijugador* es una formación exocéntrica que modifica otro sustantivo (*juego multijugador*); en (21b), *multiprocesador* establece una relación parte-todo con la base. Nótese que, en los dos casos, podría ser posible la cuantificación sobre los argumentos (‘jugador de muchos juegos’, ‘procesador de varios programas’).

En segundo lugar, los prefijos indefinidos pueden cuantificar los argumentos de bases sustantivas que denotan acciones o estados:

(22)

- a. En los últimos años se ha generado una masificación en el uso de la web y con ello la multicreación de redes sociales. (<http://www.jhcnew-media.org/sociologia2014/comunicacion/atrapados-en-las-redes-sociales/>)
- b. El multiasesinato de cuatro mujeres y un hombre se registró la noche de este viernes. (<https://expansion.mx/nacional/2015/08/02/10-datos-clave-sobre-el-caso-de-multihomicidio-en-la-colonia-narvarte>)

- c. El policonsumo de alcohol, tabaco y otras drogas se produce en tiempos de ocio. (*Libro blanco de la nutrición infantil en España*, 2015. España. CORPES XXI)

En los ejemplos anteriores, el prefijo cuantifica los argumentos, razón por la cual las bases pueden ser no contables, como ocurre en (22c) y en (22a), interpretada esta última como una acción. En el caso de *multiasesinato*, dado que la base puede ser contable, podría admitir dos interpretaciones: en una, el prefijo cuantifica el argumento, por lo que se entiende una única acción ('un asesinato de muchas personas'), como en (22b); en otra, el prefijo cuantifica la base entendida como un acto ('muchos asesinatos ocurridos en distintos momentos').<sup>6</sup> La base de *multicreación* en (22a) también puede ser contable como nominalización de resultado (*Hemos visto sus últimas creaciones artísticas*) pero, en el ejemplo de (22a), es una nominalización de acción ('el proceso de crear muchas redes sociales'). La nominalización de resultado es una base posible para los prefijos indefinidos, que generan, en estos casos, formaciones en las que se cuantifica la base, como los ejemplos comentados en (17).

En tercer lugar, con sustantivos sin estructura argumental, el prefijo puede cuantificar alguno de sus complementos. Así, una formación como *multirrestaurante* se define como 'el restaurante donde se sirven platos de cocina de países diversos' (*NDVUA*, s. v. *multirrestaurante*) (23a). También el sustantivo *multiartista* se interpreta como un artista que desarrolla varias artes (23c). Estos sustantivos pueden modificar otro sustantivo, como muestran los ejemplos de (23b, d):

(23)

- a. Grabé los primeros anuncios para los multirrestaurantes de Manuel Kairé. (*Prensa Libre*, 06/04/2014. Guatemala. CORPES XXI)
- b. Un elegante comedor multirrestaurante que cubre todas las cocinas de la Península Ibérica. (<https://www.forcitylovers.com/es/puerto-de-cruceiros-de-barcelona-consejos-para-estancias-cortas>)
- c. Arp fue un multiartista que lo mismo hacía grabados que esculturas y artes textiles y tapices. (*El Economista*, 17/04/2016. México. CENOW)
- d. artistas y grupos españoles con mayor presencia en los festivales multiartista de España (*El Día de Córdoba*, 17/04/2016. España. CENOW)

6. Véase que esta doble interpretación no se da con el adjetivo *múltiple*. Así, el sintagma *asesinato múltiple* solo puede recibir la primera interpretación.

La cuantificación de entidades con prefijos indefinidos puede darse también con verbos y con adjetivos calificativos. En estos casos, el prefijo no incide sobre la base verbal o adjetival, dado que esta no refiere a una entidad, sino que cuantifica algún argumento o algún complemento de la base. Así, en el verbo *multidifundir*, el prefijo cuantifica el complemento de tiempo, lugar o modo, como muestra la definición que aparece en el *NDVUA*: ‘difundir algo desde diferentes lugares, o a diferentes horas, o través de distintos medios de comunicación’. En el adjetivo *polisensible* en el ámbito de la medicina, el prefijo cuantifica las entidades que expresa el argumento del adjetivo, con la interpretación ‘sensible a varios alérgenos’.

Con bases participiales procedentes de verbos denominales, el prefijo cuantifica el nombre de la base, así en formaciones como *multigalardonado* o *multipremiado* con el significado ‘que ha conseguido varios galardones’ o ‘que ha recibido muchos premios’ (*NDVUA*, s. v. *multigalardonado*, *multipremiado*), respectivamente. Esta misma interpretación puede ser válida también para el sustantivo *pluriempleado* (‘que tiene varios empleos’), además de la consignada en el *DLE*: ‘persona en situación de pluriempleo’.

Hasta el momento hemos tratado solo las formaciones que expresan una cuantificación de entidades. Sin embargo, los prefijos indefinidos pueden cuantificar también situaciones manteniendo los mismos valores en una escala temporal. Para ello, los prefijos se adjuntan a bases que expresen estados o que puedan localizarse en un marco temporal. El primer caso aparece con formaciones construidas a partir de participios procedentes de verbos delimitados, de modo que la cuantificación de la base supone que ese estado se da un número indeterminado de veces, como muestran los siguientes ejemplos:

- (24)
- a. huelga multiconvocada
  - b. general multicondecorado
  - c. paciente politransfundido

En los tres ejemplos anteriores, el prefijo indica la cantidad de veces que ha tenido lugar esa situación: una huelga convocada muchas veces (24a), un general condecorado muchas veces (24b) o un paciente transfundido varias veces (24c). Véase que los ejemplos anteriores *multigalardonado* y *multipremiado* también pueden interpretarse de esta misma forma: autor galardonado o premiado muchas veces.

Las formaciones prefijadas pueden funcionar como participios, aunque no estén documentadas otras formas del verbo, como reflejan claramente los siguientes ejemplos:

(25)

- a. Es una etiqueta de atributo multidesarrollado por un tercero. (M. Moo-Canul y L. Santander-Botello. *El Periplo Sustentable*, 2014. México. *CORPES XXI*)
- b. Mis lectores lo conocen por cuanto lo he multirrepetido en mis artículos. (<https://lacafeteria.forumotion.com/>)

La cuantificación de situaciones también puede darse con algunos sustantivos contables con un referente de persona: *multidonante*, *multicampeón*. En estos casos, la cuantificación no se lleva a cabo sobre las entidades sino sobre los momentos en que esos referentes tienen esa condición. Por ejemplo, *multidonante* se interpreta como una persona que dona muchas veces.<sup>7</sup> Del mismo modo, el sustantivo *multicampeón* hace referencia a un campeón que ha disfrutado de esa condición muchas veces.

Según hemos mostrado, los tres prefijos orientados a la parte alta de la escala se diferencian por el distinto valor que expresan en la escala y por la distribución. El prefijo *multi-* indica un punto más alto que los otros dos prefijos y *poli-* es el menos productivo de los tres. Estos prefijos pueden cuantificar el número de entidades referidas tanto en la base como en alguno de sus argumentos o complementos. Otra posibilidad es la cuantificación del número de veces en que tiene lugar la base. Las entidades cuantificadas tienen en común el rasgo delimitado: sustantivos contables o participios procedentes de verbos delimitados. En el caso de las bases no delimitadas como los adjetivos calificativos (*polisensible*), la cuantificación incide en el argumento del adjetivo.

Nos queda por tratar el prefijo indefinido *semi-*, orientado a la parte baja de la escala, al indicar la mitad de la entidad representada en la base. Como cuantificador de entidades, es muy poco productivo y solo se rastrea en sustantivos dentro del campo de la geometría para indicar la mitad de la entidad denotada en la base: *semicírculo*, *semicilindro*, *semidiámetro*. No obstante, este prefijo es muy productivo como cuantificador de grado, como veremos en el apartado 3.

---

7. Adviértase que esta formación puede interpretarse también como una cuantificación de entidades, con el significado ‘muchos donantes’: *fondo multidonante*.

### 2.3 Prefijos universales

Como el cuantificador universal *todo*, los prefijos *omni-* y *pan-* refieren a la totalidad de entidades representadas en la base nominal (26a), en el sustantivo incorporado en un adjetivo denominal (26b) o en el sustantivo con el que el adjetivo base está relacionado (26c):

(26)

- a. omnicanal (*BOBNEO*)
- b. omnidireccional, omnifrecuencial (*CORPES XXI*)
- c. omnisensorial, omnitemporal (*CORPES XXI*)

A semejanza de los dos tipos de prefijos anteriores, la cuantificación puede incidir también en algún complemento de la base, como ocurre en las formaciones procedentes de adjetivos calificativos, según muestran los siguientes ejemplos:

(27)

- a. orbe transterritorial, descentralizado, omniparticipativo (G. Mosquera. *Arte en América Latina y Cultura Global*, 2002. Chile. *CORPES XXI*)
- b. partidos todopoderosos y omnipenetrantes (*El Universal.com*, 24/04/2008. Venezuela. *CORPES XXI*)
- c. soy omnipercibiente (M. Cueva Perus. *Revista especializada en estudios culturales y humanístico*, 2017. Panamá. *CORPES XXI*)

En las formaciones anteriores, se expresa la totalidad de entidades referidas en el argumento del adjetivo: participativo en todas las actividades (27a), penetrante en todos los asuntos (27b), que percibe (percibiente) todas las imágenes (27c).

El prefijo *pan-*, por su parte, selecciona adjetivos relacionales, sobre todo gentilicios, para indicar que la totalidad de entidades está referida a las regiones, a los países o a las zonas que integran el sustantivo base del gentilicio (28a), o bien a grupos o sectores (28b):

(28)

- a. *panmediterráneo* ‘de todos los países ribereños del Mediterráneo’ (*NDVUA*)
- b. *pansocialista* ‘que abarca a todos los sectores socialistas’ (*NDVUA*)

Estos prefijos constituyen el punto más extremo de una escala cuantitativa, cuyo polo opuesto está representado por cuantificadores sintácticos como *nada* o *ninguno*, para los que no existe un equivalente morfológico.

En suma, los prefijos cuantifican entidades o situaciones de tres formas, al indicar el número exacto de entidades, una cantidad imprecisa o bien la totalidad de elementos. En el primer caso, los prefijos numerales marcan un punto concreto en una serie numérica no escalar (*monocolor*; *bicolor*; *tricolor*); en el segundo, los prefijos indefinidos refieren a un punto superior en una escala constituida por una dimensión de cantidad (*multicentro*) o de tiempo (*multicampeón*); en el tercero, el prefijo se refiere a la totalidad de entidades, por lo que alude al punto más extremo de una escala de cantidad (*omnidireccional*). De los tres grupos, los prefijos indefinidos y los universales establecen escalas, mientras que los prefijos numerales constituyen rangos, no escalas graduables. De este modo, si las escalas pueden darse con distintas dimensiones, cabe esperar que los prefijos cuantificadores escalares puedan aplicarse a escalas de diferentes magnitudes y que la cuantificación sobre entidades se extienda a otras realidades. En el siguiente apartado, vamos a explorar esta idea.

### 3. CUANTIFICACIÓN E INTENSIDAD

Como hemos visto en el apartado anterior, los prefijos indefinidos pueden cuantificar entidades y situaciones en escalas de cantidad y de tiempo, respectivamente. En estos casos, las bases son delimitadas, de modo que impliquen un límite a partir del cual sea posible establecer la cantidad de entidades que concurren en la formación (29a) o la cantidad de veces que una realidad tiene lugar (29b).

(29)

- a. *tarjetas multiviaje* ‘tarjetas para muchos viajes’ (*El País*, 11/12/1990. España. *BOBNEO*)
- b. *multig ganador del Balón de Oro* ‘ganador en muchas ocasiones’ (*El Comercio*, 07/09/2018. Perú. *BOBNEO*)

En los ejemplos anteriores, los sustantivos *viaje* y *ganador* son nombres delimitados (o contables), independientemente del valor aspectual del verbo del que proceden. Así, *viajar* es una actividad y *ganar*, un logro, según la clasificación de Vendler (1967), por lo cual el primero indica un evento no delimitado y el segundo, delimitado.

La misma restricción se observa en los adjetivos denominales prefijados, relacionales (30a) o calificativos (30b), los cuales están contruidos sobre sustantivos también delimitados:

(30)

- a. *pluridireccional* ‘que se orienta en varias direcciones’ (NDVUA)
- b. *verso polipausado* ‘que tiene varias pausas’ (D. Villanueva. *Las fábulas mentirosas*, 2008. España. CORPES XXI)

Son delimitadas, asimismo, las formaciones construidas sobre participios procedentes de verbos con este mismo valor aspectual. Como dijimos a propósito de los ejemplos de (24), en estos casos el prefijo realiza una cuantificación sobre el evento y da lugar a un valor iterativo: *huelga multiconvocada* ‘convocada muchas veces’.

Los prefijos indefinidos pueden seleccionar también bases no delimitadas, en cuyo caso la cuantificación se establece en una escala cualitativa, en la que se cuantifica el grado en que se manifiesta una realidad determinada. Dado que la cuantificación cualitativa opera sobre bases que sean graduables, la modificación de grado exige el rasgo no delimitado de las distintas categorías gramaticales: nombres no contables, adjetivos calificativos, verbos atéllicos (entre otros, Bosque/Masullo 1998; Kornfeld 2012).

Los cuantificadores sintácticos pueden cuantificar un nombre en dos escalas: una escala cuantitativa con nombres contables (*demasiados problemas*) y no contables (*poco aceite*) y una escala cualitativa con nombres no contables (o recategorizados como no contables) (*mucha belleza, muy hombre*) (Sánchez López 1999). Los prefijos cuantificadores, por el contrario, seleccionan bases nominales contables para establecer la cantidad de entidades o de situaciones, como ya hemos visto en § 2, y son muy poco frecuentes las formaciones con sustantivos no contables. En este último caso, algunos neologismos documentados hacen referencia a la cuantificación de entidades contables con las que el sustantivo base está asociado (31a) y otros, al grado en que se da esa realidad (31b, c):

(31)

- a. plataforma CMP multienergía (*La Vanguardia*, 23/02/2020. España. BOBNEO)
- b. subrayando la multibelleza y libertad de toda su carrera.  
(<https://www.elmundo.es/eme/diseno/2019/03/14/5c815c28fc6c83d2398b4612.html>)
- c. la multioscuridad del deus absconditus de Comedia.  
([https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0718-84712018000100357](https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-84712018000100357))

En (31a), la formación *multienergía* no alude a la cuantificación de la entidad no contable expresada en la base, sino que la base se recategoriza como una realidad contable: ‘de muchas fuentes de energía’. En (31b, c), las bases nominales representan nominalizaciones de cualidad, en las que el prefijo indefinido refiere al grado superior en que se da esa cualidad.

Los prefijos indefinidos pueden seleccionar también adjetivos calificativos sobre los que actúan como modificadores de grado. En estos casos, los prefijos intervienen en una escala cualitativa donde se fijan los puntos en que se manifiesta una determinada propiedad. Señala Bolinger (1972) cuatro tipos de modificadores de grado según el lugar que ocupen en la escala: (i) aumentativos (*boosters*), que se sitúan en la parte alta de la escala; (ii) aproximadores o intensificadores medios (*compromisers*), que aluden a puntos intermedios de la escala próximos al punto neutro; (iii) diminutivos (*diminishers*), que refieren a posiciones de la parte baja; y (iv) minimizadores (*minimizers*), que se localizan en la parte más baja de la escala. Los prefijos cuantificadores que actúan como modificadores de grado solo pertenecen al primer tipo, los que indican los puntos más altos de la escala, como muestran las formaciones adjetivales de los siguientes ejemplos:

(32)

- a. La multitaquillera cinta de Marvel lidera la lista de películas de estreno. (*El Comercio*, 07/04/2020. Perú. *BOBNEO*)
- b. Soy una persona multiactiva.  
(<http://forolibronews.blogspot.com/2010/01/>)
- c. lanzado en solitario, cosa no extraña dadas sus artes como multihabilidoso (*El País*, 25/02/1998. España. *BOBNEO*)

En los ejemplos anteriores, los prefijos sitúan la propiedad referida en la base en un punto superior al estándar de comparación que representa el punto cero o neutro de la escala: *muy taquillera*, *muy activa*, *muy habilidoso*. Véase que algunas formaciones pueden tener una doble interpretación, en la que el prefijo cuantifica entidades. Así, *multiactiva* o *multihabilidoso* pueden interpretarse también como ‘que realiza muchas actividades’ o ‘con muchas habilidades’, respectivamente. En otros casos, solo es posible la cuantificación de grado: *multitaquillera* se interpreta únicamente como un grado superior de la cualidad referida en la base (‘que suele proporcionar buenas recaudaciones a la empresa’ *DLE*, s. v. *taquillera*).

Como modificadores de grado, los prefijos indefinidos pueden seleccionar también participios:

(33)

- a. Star Citizen es el proyecto multifinanciado más exitoso en la historia de los videojuegos. (<https://www.jarcors.com/star-citizen-recauda-37-millones-de-los-fans/>)
- b. la multinominada a los Oscars La gran estafa (*El País*, 13/02/2011. España. *BOBNEO*)
- c. pluripoblada viñeta (*El País.com. Babelia*, 03/09/2005. España. *CORPES XXI*)

Las formaciones de los ejemplos anteriores aluden a un grado alto de la situación referida en la base, gradación que puede entenderse como una cuantificación inherente: proyecto muy financiado o con mucha financiación (33a), película muy nominada o con muchas nominaciones (33b), viñeta muy poblada (33c).

En otros contextos, los participios pueden tener una interpretación iterativa (34a), derivada de la cuantificación sobre eventos en una escala temporal, si proceden de verbos delimitados, como ocurría en los ejemplos de (24). También es posible la cuantificación de algún argumento (34b):

(34)

- a. El multinominado Pedro Almodóvar (*El Nuevo Día*, 08/02/2007. Puerto Rico. *CORPES XXI*)
- b. El estudio EPISER 2016 ha sido multifinanciado por diversas empresas farmacéuticas y por la SER. (<https://coek.info/pdf-estudio-episer-2016-el-porque-de-un-nuevo-estudio-epidemiologico-.html>)

Dentro de los prefijos cuantificadores que funcionan como modificadores de grado, destaca por su alta productividad el prefijo *semi-*, considerado como un aproximador o intensificador medio (segundo tipo en la clasificación de Bolinger 1972), valor procedente de su naturaleza como cuantificador indefinido, que indica la mitad de una entidad (*semicírculo*, *semieje*). En una escala cualitativa, *semi-* sitúa la base en un punto inferior al estándar de comparación con independencia del tipo de base. Así, encontramos sustantivos que indican una situación (35a), un evento (35b), una condición social (35c), una cualidad (35d).

(35)

- a. *semilibertad* ‘libertad que no es completa’ (*NDVUA*)
- b. *semieliminación* ‘casi eliminación’ (*NDVUA*)
- c. *semicandidato* ‘candidato que figura en segundo lugar’ (*NDVUA*)
- d. *semilocura* ‘locura parcial’ (*NDVUA*)

En todos los ejemplos anteriores, las formaciones con *semi-* expresan una realidad que presenta unas propiedades disminuidas en relación con el estándar de comparación fijado en una escala pragmáticamente establecida, de ahí que las paráfrasis aludan de una u otra forma a una realidad no completa o parcial. Nótese que en estos casos la base nominal puede ser contable (35 c) o no contable (35a, b, d), ya que el prefijo solo indica un punto inferior, próximo al estándar.

Con participios adjetivales, *semi-* da lugar a formaciones que denotan estados no alcanzados (*semiabandonado*, *semicarbonizado*, *semicongelado*). También selecciona de forma productiva adjetivos calificativos para dar lugar a palabras prefijadas que expresan una propiedad en un grado inferior (*semicompatible*, *seminuevo*, *semipermanente*).

Asimismo, el prefijo *semi-* selecciona bases verbales. Con verbos delimitados, el prefijo afecta al resultado de la acción para expresar, precisamente, que el estado no se ha alcanzado completamente, como muestra la definición de (36a) y los ejemplos de (36 b, c):

(36)

- a. *semidesnudarse* ‘vestirse dejando al descubierto, o que se transparenten, grandes zonas del cuerpo’ (NDVUA)
- b. En Areguá se ha semi-industrializado la cerámica. (A. E. Miranda de Alvarenga. *Las artesanías tradicionales del Paraguay*, 2001. Paraguay. CORPES XXI)
- c. Un bailarín se semiarrodilla. (V. M. Henríquez Chacón. «Reseña de las principales danzas y bailes», 2003. El Salvador. CORPES XXI)

Con bases verbales no delimitadas, la formación prefijada denota una acción que solo ha ocurrido parcialmente, es decir, una intensificación aminorada.

(37)

- a. *semirrebrincar* ‘rebrincar un poco’ (NDVUA)
- b. Levantó la cabeza, sacudió el pelo y semigiró. (R. E. Fogwill. *En otro orden de cosas*, 2001. Argentina. CORPES XXI)
- c. Entre ambos te hubieran semi-arrastrado a uno de los 3 automóviles del garaje. (J. Escudos. *A-b Sudario*, 2003. El Salvador. CORPES XXI)

Como los prefijos indefinidos comentados, los prefijos universales pueden funcionar también en escalas cualitativas para expresar el grado máximo de la escala, el mismo valor que presentan en una escala cuantitativa. En su condi-

ción de modificadores de grado, los prefijos seleccionan adjetivos calificativos para dar lugar a formaciones que denotan una propiedad en su grado más extremo, como hacen los sufijos superlativos:

(38)

- a. presidente omnipoderoso (*El Universal*, 17/03/2010. México. BOBNEO)
- b. el nombre del omniconocido reallity show de la TV. (<https://resistenciaevolucion.wordpress.com/category/informacion-nivel-1/>)
- c. influencia omniabsorbente sobre la expansión de la mente. (<https://books.google.es/>)
- d. el omnipremiado actor argentino. (<https://www.diariocritico.com/teatro/el-padre-hector-alterio-vence-al-alzheimer>)

Algunos adjetivos prefijados con *omni-* pueden presentar ambigüedad al indicar una cuantificación sobre el argumento o sobre los grados de la propiedad. Así, en los dos primeros ejemplos vistos en (27), repetidos en (39), además de la cuantificación sobre el argumento del adjetivo que comentamos en § 2.3, es posible otra interpretación intensiva:

(39)

- a. *orbe omniparticipativo* ‘muy participativo’
- b. *partidos omnipenetrantes* ‘muy penetrantes’

Varias formaciones adjetivas que hemos comentado aparecen antepuestas al nombre, evidenciando un componente evaluativo además de la intensificación, como ocurre con otros modificadores sintácticos de grado como *bien*, según se expone en Pastor y Armstrong (2016). En estas formaciones no solo se indica una propiedad en un grado superior o en un grado máximo, sino que además se establece una valoración con respecto a un estándar de comparación fijado pragmáticamente. En este sentido, el grado expresado se establece a partir de las expectativas asociadas al estándar. Así, los adjetivos presentes en los sintagmas *omniconocido reallity show* o *presidente omnipoderoso*, vistos en (38), se interpretan como una propiedad que supera el grado que se ha fijado como estándar o prototípico: el más conocido de los reallity show o el más poderoso de los presidentes. Lo mismo ocurre en formaciones con prefijos indefinidos. Por ejemplo, en los sintagmas *multitaquillera cinta* (32a) o *pluripoblada viñeta* (33c), las formaciones adjetivas van antepuestas para significar una cinta o una viñeta que superan el grado del estándar que se ha establecido para considerar una cinta como taquillera o una viñeta como poblada.

En suma, los prefijos indefinidos y los prefijos universales sitúan una entidad en una escala cuantitativa o en una escala temporal. Los mismos valores que expresan en estas dos escalas pueden darse también en una escala cualitativa con bases adjetivas no delimitadas. En este caso, el prefijo fija el grado en que se manifiesta una propiedad. Los prefijos numerales, por su parte, sitúan una entidad o una situación en una serie no delimitada y no graduable, es decir, no establecen escalas sino rangos. Por ello, aunque son prefijos cuantificadores, no pueden funcionar como modificadores de grado, lo que les diferencia de los otros dos tipos de prefijos cuantificadores: los indefinidos y los universales.

#### 4. CONCLUSIONES

Los prefijos cuantificadores pueden expresar la cantidad de entidades significadas en la base nominal (*monotema, policultivo, omnicanal*) o en el sustantivo base de un adjetivo relacional (*bipolar, multifuncional, omnifrecuencial*). Además, pueden cuantificar algún argumento o algún complemento de la base (*monoterapia, multirresistente, omniparticipativo*), o bien establecer el número de veces que se repite una realidad (*bicampeón, multidonante*). Las formaciones resultantes pueden ser endocéntricas (*monoamortiguador, multicine*) o exocéntricas (*monocolor, multibotón*), posibilidades que pueden darse con una misma formación (*un multiartista / un festival multiartista*).

Además de la cuantificación de entidades y de momentos, los prefijos indefinidos y los prefijos universales unidos a adjetivos calificativos pueden cuantificar grados (*multitaquillera, omnipoderoso*), posibilidad vedada a los prefijos numerales. Esta diferencia entre los prefijos cuantificadores se explica si tenemos en cuenta el tipo de series que estos elementos morfológicos establecen. Así, los prefijos indefinidos y los universales fijan escalas, es decir, series graduables delimitadas por dos polos; a diferencia de ellos, los prefijos numerales participan en series no graduables y no delimitadas, lo que les impide actuar como modificadores de grado en una escala cualitativa. Dado que cada prefijo mantiene el mismo valor en las escalas que establece, las formaciones resultantes pueden ser ambiguas siempre que puedan interpretarse en distintas magnitudes: *multipremiado* ‘que ha recibido muchos premios’ (escala cuantitativa), ‘que ha sido premiado muchas veces’ (escala temporal).

En suma, el comportamiento de los prefijos cuantificadores que hemos descrito en este trabajo muestra que estos elementos morfológicos funcionan

como otros prefijos: (1) tienen alcance sobre la base y sobre distintos complementos; (2) actúan como operadores en escalas de distinta magnitud conservando el mismo valor; (3) se gramaticalizan para expresar valores más abstractos como la iteración o la modificación de grado.

#### OBRAS CITADAS

- BOBNEO = Instituto Universitario de Lingüística Aplicada de la Universidad Pompeu Fabra (en línea): *Banco de datos del Observatorio de Neología (BOBNEO)*. <<http://obneo.iula.upf.edu/bobneo/>> [27/10/2021].
- Bolinger, Dwight. 1972. *Degree Words*. The Hague: Mouton.
- Bosque, Ignacio, y Pascual J. Masullo. 1998. «On Verbal Quantification in Spanish». En *Studies on the Syntax of Central Romance Languages*, ed. Olga Fullana y Francesc Roca, 9-63. Girona: Universidad de Girona.
- CENOW = Davies, Mark. *Corpus del Español NOW (News on the Web)*. <<https://www.corpusdelespanol.org/now/>> [5/11/2021].
- CORPES XXI = Real Academia Española. *Banco de datos (CORPES XXI) [en línea]. Corpus del español del siglo XXI (CORPES)*. <<http://www.rae.es>> [1/12/2021].
- DEA = Seco, Manuel, Olimpia Andrés y Gabino Ramos. (1999). 2011. *Diccionario del español actual*. Madrid: Aguilar.
- DLE = Real Academia Española. *Diccionario de la lengua española*. 23.<sup>a</sup> [versión 23.5 en línea]. <<https://dle.rae.es>> [20/12/2021].
- DUE = Moliner, María. (1968). 2011. *Diccionario de uso del español*. Madrid: Gredos.
- Elvira, Javier. 2020. *La inteligencia verbal. El lenguaje como reforzador cognitivo*. Madrid: Visor.
- Feigenson, Lisa, Stanislas Dehaene y Elizabeth Spelke. 2004. «Core systems of number». *Trends in Cognitive Sciences* 8(7): 307-14. DOI 10.1016/j.tics.2004.05.002.
- Felú, Elena. 2003. «Los prefijos cuantificadores en español». En *Actas del XXIII Congreso Internacional de Lingüística y Filología Románica*, ed. Francisco Sánchez Miret, 317-29. Tübingen: Niemeyer.
- Kagan, Olga. 2013. «Scalarity in the domain of verbal prefixes». *Natural Language and Linguistic Theory* 31: 483-516. DOI 10.1007/s11049-013-9190-z.
- Kornfeld, Laura. 2012. «Cuantificación e intensificación: algunas notas sobre *re* e *ité* en el español del Cono Sur». *Studies in Hispanic and Lusophone Linguistics* 5: 71-102. DOI 10.1515/shll-2012-1120.

- Lehrer, Adrienne. 1974. *Semantic Fields and Lexical Structure*. Amsterdam: North-Holland/New York: American Elsevier.
- Leonetti, Manuel. 2007. *Los cuantificadores*. Madrid: Arco Libros.
- Lyons, John. 1977. *Semantics*. Cambridge: Cambridge UP.
- Martín García, Josefa. 2005. «Los nombres prefijados en aposición». *Verba* 32: 25-57.
- Martín García, Josefa. 2007. «Verbos denominales en *-ear*: caracterización léxico-sintáctica». *Revista española de lingüística* 37: 279-310.
- NDVUA = Alvar Ezquerro, Manuel. 2003. *Nuevo diccionario de voces de uso actual*. Madrid: Arco Libros.
- Pastor, Alberto, y Grant Armstrong. 2016. «Una “buena” manera de hablar acerca de grados: *bien* con adjetivos en español». *Studies in Hispanic and Lusophone Linguistics* 9(2): 401-27. DOI 10.1515/shll-2016-0016.
- RAE y ASALE. 2009. *Nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa-Calpe.
- Rainer, Franz. 1993. *Spanische Wortbildungslehre*. Tübingen: Niemeyer.
- Sánchez López, Cristina. 1999. «Los cuantificadores: clases de cuantificadores y estructuras cuantificativas». En *Gramática descriptiva del español*, dirs. Ignacio Bosque y Violeta Demonte, 1025-128. Madrid: Espasa-Calpe.
- Varela, Soledad, y Josefa Martín García. 1999. «La prefijación». En *Gramática descriptiva del español*, dirs. Ignacio Bosque y Violeta Demonte, 4993-5040. Madrid: Espasa-Calpe.
- Vendler, Zeno. 1967. *Linguistics and Philosophy*. New York: Cornell UP.